



Práctica realizada en el Colegio Bilingüe Real americano en el período 2024-1

Ser educador infantil es ser un agente de cambio: La crisis de nuestro campo en la educación superior



Prácticas en el el Jardín San Rafael 2023-1

*Mabel Tatiana Amaya Fandiño
mabelt-amayaf@unilibre.edu.co*

*Manuela Beltrán Mahecha
manuela-beltranm@unilibre.edu.co*

*Angely Alejandra Galindo Rincón
angelya-galindor@unilibre.edu.co*

*Edna Valentina Muñoz León
ednav-munozl@unilibre.edu.co*

*Estudiantes de VII-VIII semestre
Licenciatura en Educación Infantil
Universidad Libre*

Resumen:

La educación infantil es un campo de estudio, que es fundamental para el desarrollo integral de los niños, pues a través de las expe-

riencias educativas, se integran las dinámicas socioculturales de su entorno; sin embargo, en Colombia, existen falencias en la formación universitaria de los educadores infantiles, lo cual impacta directamente en la calidad de la educación docente brindada y cómo los vacíos educativos en la formación inicial/universitaria docente afectan directamente a las infancias. El sistema educativo universitario se ha convertido en el principal verdugo del campo de la educación infantil, la cual constantemente se encuentra desvalorizada, debido a que las oportunidades educativas que brindan son precarias y carentes de calidad. A pesar de existir marcos legales y normativas que buscan mejorar la calidad educativa, en la práctica, las universidades muchas veces priorizan la acreditación antes que una formación integral de los docentes en formación de la Licenciatura en Educación Infantil.

Abstract: Childhood education is a field of study, which is fundamental for the integral development of chil-

dren, because through educational experiences, they are integrated into the socio-cultural dynamics of their environment; however, in Colombia, there are shortcomings in the university training of early childhood educators, which directly impacts the quality of teacher education provided and how educational gaps in initial/university teacher training directly affect children.

The university education system has become the main tormentor of the field of childhood education, which is constantly undervalued because the educational opportunities it provides are precarious and lacking in quality. Despite the existence of legal frameworks and regulations that seek to improve the quality of education, in practice, universities often prioritize accreditation over the comprehensive training of teachers in training for the Bachelor's Degree in Childhood Education.

Palabras claves: reto educativo, educadores, infancias, educación superior, formación docente.

Keywords: educational challenge, educators, childhoods, university education, teacher training.

Introducción

La educación infantil se convierte en la herramienta más importante para favorecer y promover el desarrollo integral de las infancias y, por ende, el de las estructuras sociales y culturales; puesto que, es a partir de las diferentes experiencias y acciones educativas, las cuales se construyen desde la escuela, que los niños y niñas inician su proceso de inmersión en las dinámicas socioculturales de su entorno, lo cual les permite ser reconocidos como seres sociales que interactúan con el otro, se apropián de las praxis y normas y, a la vez, construyen cultura. (MEN, 2014, p. 42)

Además de esto, el papel que juega el adulto es fundamental, pues somos nosotros quienes guiamos y brindamos acompañamiento en los procesos educativos que fortalecerán la construcción de la identidad de los niños y niñas; asimismo,

>>



Prácticas realizadas en el Colegio Bilingüe Real Americano período 2024-1



Prácticas en el Jardín Infantil Colorín Colorado 2023-2

nos convertimos en agentes protectores encargados de garantizar los derechos de las infancias. (MEN, 2014, p. 63)

Teniendo en cuenta lo anterior, se evidencia la importancia de brindar procesos educativos adecuados tanto para las infancias como para el ente de la educación infantil, entendiendo que “es posible que se genere una formación integral y se alcance el reconocimiento social, en la medida que lo gestionado en la universidad traspase la frontera interna y permeé el contexto socio-cultural” (Rico, 2016, p. 62); sin embargo, en la actualidad colombiana existen falencias en el sistema de educación, especialmente en la formación universitaria, que afectan directa e indirectamente a este campo del saber y, principalmente, a los niños y niñas.

Desarrollo

La educación infantil es un proceso pedagógico intencional y estructu-

rado que busca generar oportunidades y entornos que favorezcan el desarrollo integral de los niños y las niñas, teniendo en cuenta sus contextos, condiciones y potencialidades; asimismo, reconoce que en cualquier etapa de su crecimiento, los niños y las niñas cuentan con diversas capacidades, habilidades y conocimientos previos que les permiten relacionarse y comprender el mundo a través de la interacción consigo mismos, con los otros y con su entorno. (MEN, 2016, p. 25). Entendiendo esto, es evidente como la educación infantil asume un papel importante como agente que favorece la transformación social y la construcción cultural desde el trabajo con las infancias, y es a partir de esto que “se produce un progresivo reconocimiento social de la educación infantil como espacio privilegiado de socialización y educación de los niños y niñas, lo que, convierte a la educación infantil en una importante herramienta compensadora de desigualdades.”

(González & Saurí, 2019, p.10) Ahora bien, es importante reconocer cómo los docentes se convierten en el eje fundamental que garantiza que la educación infantil cumpla con su función social, lo que nos convierte en agentes de cambio; es por lo que:

La formación de pedagogos infantiles exige desarrollar competencias generales desde su rol como pedagogo y particulares por su especificidad con la infancia; la integración de estos dos tipos de competencias debe favorecer la consolidación de un ejercicio profesional de carácter democrático, participativo y autónomo, que supere el simple acto discursivo para convertirse en acciones concretas. Se espera que el pedagogo infantil tenga la capacidad de crear un escenario de aprendizaje, cimentado en un clima de diálogo e interacción horizontal, que medie entre las habilidades, expectativas, sentires, características de desarrollo, diversidad, potencialidades de participación y autonomía del aprendiz, con los objetivos de formación. (García & Aznar, 2017, p. 100)

Por otra parte, la identidad docente y su impacto en la práctica educativa dentro de los entornos escolares, abarca múltiples perspectivas y ha sido ampliamente investigado (Gajardo- Ausbún, 2019). Uno de los principales enfoques dentro de esta temática es la formación inicial en la Universidad, ya que las habilidades desarrolladas durante las prácticas escolares, especialmente aquellas vinculadas con las estrategias y técnicas de evaluación, son consideradas por los futuros maestros de educación infantil como un factor determinante en la construcción de su identidad profesional. (Hernandez & Ayala. 2021, p.4) En el mismo sentido, está formación inicial universitaria de los educadores infantiles, según Imbernon (1989), debe ser orientada hacia cuatro áreas: El científico, el psicopedagógico, el cultural y el práctico o experimental, esto con el fin de que se formen educadores completos que

brinde una educación enriquecedora para los niños y niñas.

Ahora bien, si la educación infantil es un pilar de nuestra sociedad y ser educador infantil es convertirnos en agentes de cambio que garanticen esferas educativas de calidad a las infancias ¿por qué se nos ha relegado a la sombra del campo educativo, empezando por el hecho de que las entidades universitarias han ignorado sus responsabilidades para con nuestro campo? Es por esto que la educación infantil ha entrado en una crisis severa, principalmente en la educación superior, y es nuestra responsabilidad retratar esta situación, exigir respeto hacia nuestro quehacer pedagógico y apropiarnos de nuestro proceso formativo; puesto que, según la Educación Liberadora de Freire, como estudiantes, y futuros educadores, debemos formarnos en pro de construirnos como seres humanos pensantes y comprometidos con nuestro devenir (Paiva, 2005, p.134); puesto que, si queremos educar desde la calidad a las infancias, nuestra educación universitaria debe estar en directa sintonía con ello.

Es importante entender que las entidades universitarias y los programas que ofertan se encuentran sujetos a una serie de parámetros y normativas que deben orientar sus dinámicas curriculares e institucionales con el fin de garantizar la calidad educativa, y si entendemos que “la calidad ... supone el esfuerzo continuo de las instituciones por cumplir en forma responsable con las exigencias propias de cada una de sus funciones.” (MEN, 2013, p.23) se hace indispensable que estas entidades mantengan un constante proceso de evaluación y mejoramiento; sin embargo, muchas veces solo se hace un “performance educativo” para conseguir que el CNA (Consejo Nacional de Acreditación) les otorgue el sello de acreditación, para después eludir sus responsabilidades que deben estar encaminadas a la creación de estrategias y proyectos institucionales

que protejan los intereses de los agentes educativos (docentes y estudiantes). Además, a dicha situación problema se suma el hecho de que, como lo mencionan Sánchez et al. (2016), en Colombia han existido múltiples esfuerzos por crear políticas y normativas que garanticen la calidad, sin embargo, esto no se ve reflejado en nuestra realidad educativa. En Colombia, aunque existen marcos legales como la Ley General de Educación, la implementación de estas estrategias que nos ofrece enfrenta múltiples desafíos, como lo es la inequidad en la distribución de recursos, la falta de infraestructura adecuada y la sobrecarga laboral de los docentes que limitan el impacto de estas iniciativas.

Todos los elementos antes mencionados, desde su interrelación, han llevado a que la educación universitaria de los docentes de educación infantil haya caído en el abismo de la mediocridad educativa, lo cual, como ya se ha mencionado anteriormente, es un determinante del tipo de educación que se brinda a las infancias; de hecho, así como lo menciona Villota (2016), “la gran debilidad que determina el quehacer docente se relaciona con los deficientes procesos de formación que tiene el profesorado, ya que no se está preparando un educador investigador, crítico y reflexivo; se educa a un funcionario que reproduzca el Sistema educativo, sin la capacidad para reflexionar sobre el acto educativo” (p. 164).

Para finalizar, todo lo que en este artículo hemos expuesto no se ha construido desde suposiciones sino que, por el contrario, es reflejo de la realidad educativa que vivimos día a día los estudiantes de la Licenciatura en Educación Infantil; por lo que, para hacer un retrato mucho más cercano a la verdad decidimos realizar una entrevista de dos preguntas a tres estudiantes de la Licenciatura en Educación Infantil de diferentes semestres (cuarto, séptimo y noveno), a continuación citaremos algunas de sus

respuestas con el fin de acercarnos a sus experiencias como docentes en formación.

E.1: ¿Cuál es tu percepción sobre la calidad educativa del programa de Licenciatura en Educación Infantil? Entendiendo calidad educativa por un cuerpo docente capacitado, espacios y recursos adecuados y las diferentes estrategias o procesos para garantizar la permanencia académica.

E. (IV semestre): “Si hay una limitación y es porque en nuestro campo, en específico sobre Licenciatura en Educación Infantil, solo hay dos docentes encargadas en impartir todas las asignaturas en relación a esta área, por lo que, esto hace que haya limitaciones; por ejemplo, cuando se requiere de profundidad cuando se abordan ciertos contenidos es cierto que por más que sean muy buenas profesionales, docentes que tengan buena experiencia es imposible que tengan un buen rendimiento y que puedan ofrecer la mejor calidad si ellas se encargan de impartir todas pues las clases a todos los semestres de esta Licenciatura”.

E. (VII semestre): “La falta de docentes especializados en la carrera genera que los aprendizajes sean superficiales y a la hora de la práctica haya exceso de vacíos no solamente teóricos sino práctico”.

E. (IX semestre): “El pequeño cuerpo docente con el que contamos, pues cuenta con una formación específica como hacia distintas áreas que ellas decidieron dar directrices, pero en este caso se ve que como hay deficiencia de un cuerpo docente las profesoras han tenido que tener responsabilidad y digamos que tomar ciertas clases las cuales no entran dentro de su formación académica, pero aun así ellas con su compromiso, con su responsabilidad y con su amor por la formación que nos están dejando”.

>>

do a nosotras, por no querer dejar como vacíos, pues ellas se están capacitando para poder dar esas clases, lo cual quizás en muchos aspectos ya se están sobrecargando y pues siento que esto ya no sería coherente con este cuerpo docente y no estaríamos siendo respetuosos con ello o bueno no estaría siendo desde más altos rangos no estarían siendo respetuosos con el cuerpo docente”.

“Nuestras instalaciones carecen de materiales didácticos o quizás materiales como tal que nosotras podríamos utilizar para nuestras prácticas y pues que realmente eso es una ayuda para nosotras”.

“Los procesos y las distintas estrategias pues que se implementan para poder garantizar digamos que una permanencia académica son ineficaces, ya que digamos que se puede evidenciar que hay altos índices de deserción estudiantil en nuestro programa ya que pues no existen mecanismos adecuados de acompañamiento ni apoyo para las estudiantes, lo que así mismo dificulta la permanencia y digamos que también hay una culminación exitosa pues de la formación digamos que eso también a futuro pues compromete seriamente la formación de nuestras compañeras que hasta ahora están iniciando en esta formación”.

E. 2. ¿Consideras que tener vacíos en tu formación universitaria afecta directamente tu desarrollo como docente en Educación Infantil? En tu experiencia, ¿qué vacíos has tenido y cómo te afecta en tu rol docente?

E. (IV semestre): “Porque nuestra profesión requiere de una preparación integral en múltiples áreas y se presenta cualquier deficiencia en estos aspectos nos puede impactar tanto a nosotras como a nuestros niños de manera negativa, porque si ocurren estos vacíos nos limita, limita nuestra formación y la preparación que vamos a tener para saber enfrentar o no las realida-



Prácticas realizadas en el Colegio Nidya Quintero de Turbay período 2024-2

des que se pueden presentar en el aula”.

“Si se le debería dar la responsabilidad a nuestra institución educativa porque es esta la que tiene que ser consciente de la importancia que da brindarnos una educación de calidad, ya que es su deber ser ejemplo a seguir para nosotros y brindarnos una formación de calidad que garanticé que nosotras al ser docentes podamos desempeñar nuestro rol con seguridad y con eficacia, permitiéndonos ofrecer experiencias de aprendizaje de calidad que sean adaptadas a las necesidades de cada niño, más teniendo en cuenta nuestra labor en Educación Infantil ya que esta es una etapa tan crucial en el desarrollo”.

“Considero que la universidad muchas veces no nos brinda la suficiente experiencia en contextos educativos reales antes de asumir el rol docente; en la práctica de cuarto semestre esto provocó que por ejemplo al comenzar a trabajar e ir a la práctica enfrente pues dificultades en la gestión del aula, en el manejo del comportamiento infantil, en la planificación efecti-

va de actividades y la transición en la formación a la práctica se volvió pues un desafío y afectó al inicio mi confianza y mi desempeño como docente”.

“Otro de los vacíos y quizás el más significativo fue esta falta de docentes especializadas pues en nuestra área de Educación Infantil, porque esto nos afectó directamente en nuestro desarrollo profesional desde diferentes aspectos, ya que las docentes pueden ser muy competentes, pero al abarcar tantas asignaturas y niveles o semestres pues va a ser difícil que se especialicen en cada aspecto de la Educación Infantil que deben abordar en sus clases. También por la falta de disposición de tiempos y la sobrecarga laboral que estas tienen, pues esto impide que ellas nos brinden el suficiente acompañamiento individual y esto afecta nuestro desarrollo de habilidades prácticas, porque no hay una orientación a la planificación pedagógica y el apoyo en procesos como la investigación a la práctica docente de una manera adecuada”.

E. (VII semestre): “El proceso de lectura y escritura, que es una materia que se didacta en la universidad, es uno de los vacíos que yo tuve porque no se entiende muy bien la manera y la forma correcta en la que nosotros como docentes debemos enseñarle a los niños e involucrarnos en este proceso”.

E. (IX semestre): “Se ve reflejado en nuestra práctica, ya que es como tal en el campo en donde nosotras estamos poniendo en práctica todo lo que hemos aprendido anteriormente entonces pues sí siento que la falta de una base teórica sólida puede dificultar; asimismo, la aplicación de ciertas metodologías o enfoques pedagógicos en el aula como tal digamos que también tiene impacto en la planificación y pues en la ejecución de las actividades para los niños”.

“Tengo una materia, en la cual me parece que es muy importante en mi formación, que es la construcción del pensamiento científico en las infancias, me parece que este aspecto es una base para que los niños también desde pequeños empiezan como a tener una mirada diferente hacia la investigación, hacia la respuesta a muchas incógnitas que en ellos siempre está como latente; entonces siento que en esta materia si está dejando un poco de vacío en mi formación académica y me parece que realmente es una base que es muy importante para los niños, entonces sí siento que en este momento eso está como afectando un poquito este aspecto que quizás yo quisiera desarrollar en mi práctica”.

Conclusiones

Podemos concluir que es un deber de las instituciones de educación superior asumir con responsabilidad su papel en la formación de educadores reflexivos, críticos y comprometidos con su labor, es decir, deben realmente construir un sistema educativo universitario que se corresponda directamente tanto con las necesidades de los docentes de educación infantil como con las mismas infancias colombianas; asimismo, es de suma urgencia que como comunidad educativa comprendamos que la educación infantil no puede seguir siendo relegada a un segundo plano dentro del campo educativo, ya que su impacto trasciende el aula y se convierte en la base para la transformación social; igualmente, como estudiantes y futuros docentes, nos corresponde exigir un cambio real en los procesos formativos y en las condiciones en las que se desarrolla nuestra educación universitaria, puesto que, solo así podremos garantizar que la educación infantil cumpla su función social y se convierta en un verdadero motor de equidad y desarrollo.

Como cierre general nos gustaría que este recorrido teórico, normativo, social y educativo que hemos construido permita visibilizar la crisis educativa en la que el campo de la educación infantil ha venido cayendo gracias a la indiferencia por parte de las entidades educativas universitarias, gubernamentales y nacionales; todo lo que aquí hemos expuesto es una declaración que hemos decidido compartir con el fin de retratar nuestra situación y exigir que se nos dé el valor y respeto que merecemos, más que todo, que merecen los niños y niñas.

REFERENTES BIBLIOGRÁFICOS

García, Z. & Aznar, I. (2017). La formación de educadores infantiles, un reto de innovación educativa en la educación superior. Innoeduca. International journal of technology and educational innovation, 3 (2), 98-108.

González, S. & Saurí, E. (2019). 2050: La educación infantil, pieza clave en la lucha contra la desigualdad. Aula de infantil, (100), 9-12.

Hernández, M. & Ayala, A. (2021). La identidad del educador infantil desde las narrativas biográficas. Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación, 14, 1-23.

Imbernon, F. (1989). La formación inicial y la formación permanente del profesorado. Dos etapas de un mismo proceso. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, (6), 487-499.

Ministerio de Educación Nacional. (2017). Bases curriculares para la educación inicial y preescolar.

Ministerio de Educación Nacional. (2013). Lineamientos para la acreditación de programas de pregrado.

Ministerio de Educación Nacional. (2014). Sentido de la Educación Inicial.

Paiva, A. (2005). La educación liberadora de paulo freire y el desarrollo del pensamiento. Revista Ciencias de la Educación, 2 (26), 133-142.

Rico, A. (2016) La gestión educativa: Hacia la optimización de la formación docente en la educación superior en Colombia. Sophia 12(1), 55-70.

Sánchez, V., Gómez, C & Polanía, L. (2016). La Educación Superior en Colombia: una cuestión de calidad, no de cantidad. Revista Criterios, 23(1), 153-180.

Villota, O. (2016). Los problemas que enfrenta la formación de educadores en los programas de licenciatura en Colombia: Un estado del arte. Rhec, 19 1(19), 141-166.